

CNT

ORGANO DE LA CONFEDERACION NACIONAL DEL TRABAJO

Año VII Número 986 Madrid, domingo, 14 de agosto de 1938

Visado por la censura

CONTINENCIA Y RESPONSABILIDAD

Padecimos unos meses de incontinencia verbal absoluta. Hablaban hasta los niños, y cualquiera.

se atribuía representación de Partidos y Organizaciones antifascistas.

Tuvieron que surgir medidas de rigor y de profilaxis, a cargo de las autoridades, para evitar que las imprudencias llegaran a indicar a nuestros enemigos lo que habíamos hecho y lo que pretendíamos hacer.

A esa ráfaga de insensatez verbalista sucedieron etapas de serenidad. Seguramente fué la Prensa la que modificó el clima, ajustándose a campañas que sellaron labios imprudentes. Y hasta los que hicieron de la lengua deporte y derroche, hasta los que creyeron neciamente que cumplían una misión de guerra hablando, meditando y empezaron a pensar en trabajos más productivos. La victoria—dedujeron, al fin—es una sucesión de hechos, en la que estorban las palabras. Se apaciguaron los histéricos de ambos sexos, y repercutió en los frentes el nuevo ambiente ecuaníme de la retaguardia.

Y se observó un hecho singular: que sin predecir éxitos, los obteníamos.

Y la sorpresa que las victorias no predichas producían, acostumbrando al pueblo a creer en la previsión y vigilancia del Gobierno y de las Organizaciones antifascistas, que era tanto como formar una moral firme, entera, que se nutría de realidades positivas, quedaba destruida en unas horas por el conocimiento de un retroceso sin importancia.

La psicología de las multitudes en guerra no la podía calibrar cualquier verbalista. Su complicación escapa a los

¿DE LA ESPECULACION, AL ACAPARAMIENTO?

MANO DURA CONTRA QUIENES ACAPAREN Y OCULTEN LA COSECHA DEL PUEBLO

Vencidas las tareas de la recolección, hemos de abordar en el campo otros problemas no menos interesantes. El sistema colectivista, del que fué promotora la C. N. T., está dando en la práctica resultados excelentes. Las estadísticas nos hacen ver hasta qué punto es beneficioso para la producción agrícola y para los campesinos el trabajo en común. Ese es el camino a seguir si queremos que las reivindicaciones de los oprimidos de antaño tengan efectividad manifiesta. Así lo han comprendido millares de compañeros que prestan en los pueblos un concurso entusiasta y leal a la colectivización. Pero no es menos cierto que las debilidades tendidas en principio con la llamada pequeña propiedad han producido taras e inconvenientes contra los cuales hay que ir con mano dura.

Al margen del movimiento colectivista quedaron una legión de individuos que con el marchamo de "modestos cultivadores" comenzaron a actuar independientemente de los grupos colectivos que se iban formando. Aunque sus recursos eran limitados, les permitían ejercer una pequeña especulación sobre los productos que ellos obtenían individualmente: especulación que, poco a poco, ha ido en aumento, permitiendo a muchos de aquellos sujetos disponer de un volumen de efectivo considerable para practicar en mayor escala la especulación iniciada con medios reducidos y arrastrando en esta perniciosa labor a muchos compañeros que, inconscientemente o guiados por móviles bajos, secundan la labor de ese núcleo de cultivadores.

El mal, debido a las circunstancias en que se desarrolla nuestra economía y a la escasez de productos, escasez que determina naturales restricciones, ha logrado agravarse considerablemente, pues los especuladores de antes cuentan hoy con recursos para convertirse en acaparadores, reteniendo en su poder grandes cantidades de granos necesarios a los combatientes y a la población civil. Es muy difícil, creado este esta-

Las restricciones en el consumo de energía eléctrica

MANIFESTACIONES DEL COMPAÑERO ENRIQUE GARCIA PEREZ, DELEGADO DEL COMISARIADO GENERAL DE ELECTRICIDAD PARA EL CENTRO, LEVANTE Y SUR

Uno de nuestros redactores se ha entrevistado esta mañana con el compañero Enrique García Pérez, con el propósito de conseguir algunas declaraciones relacionadas con las restricciones en el consumo de energía eléctrica.

Accediendo a los requerimientos del redactor de C. N. T., el compañero García Pérez ha hecho las siguientes manifestaciones, de interés general para el vecindario madrileño:

"Tanto las restricciones en el consumo de energía eléctrica, como los cortes de corriente que en estos momentos se están llevando a efecto, son determinados por el prolongado estiaje del presente año. Estas restricciones tienen como finalidad la conservación de las reservas existentes para que, caso de prolongarse el estiaje, a la población civil de Madrid, industrias de guerra y demás servicios, no les falte en momento alguno la energía eléctrica indispensable para el desenvolvimiento propio de la ciudad.

Quiero hacerle constar que las medidas tomadas por el Comisariado pudieran parecer de momento exclusivamente severas, y desde luego, perjudiciales, tanto para la industria como para el problema de combustible planteado a la población civil, y nada más lejos de ello, puesto que sólo se pretende, como ya digo anteriormente, conservar en todo lo posible una continuidad de servicio, si bien éste se vea mermando en relación con la normalidad.

Otro de los aspectos que obliga al Comisariado a llevar a la práctica estas restricciones es el aumento de consumo en términos generales, siendo de notar que antes del movimiento la hora de máxima carga eran las ocho de la noche, y en los momentos actuales ésta empieza a las diez de la mañana, tiene una pequeña baja de una a dos, y vuelve a elevarse hasta las doce de la noche.

Consecuente con ello, para salvar el suministro de las industrias de guerra, hospitales y población civil, es obligado que todos nos imponamos los sacrificios inevitables. No se me escapa el sufrido y callado heroísmo de la población civil de Madrid, y, fado en ello, espero que han de soportar este nuevo sacrificio, que yo te aseguro, durará tan solamente el tiempo indispensable, pues mi mayor alegría será la de volver a la normalidad un servicio tan vital como el que nos interesa."

S. I. A. entrega una bandera al XIX Cuerpo de Ejército

VALENCIA, 13.—En un pueblo de esta provincia se ha celebrado solemnemente el acto de entrega por S. I. A. de una ban-

dera al 19 Cuerpo de Ejército. Pronunciaron patrióticos discursos el jefe de la unidad y el comisario Carlos Sanz.—Februs.

EL FONDO ECONOMICO DE NUESTRA GUERRA

Quien lo conozca no puede desconocer que estamos rechazando una invasión

Hasta ahora, pocos han sido los que han prestado atención crítica a los movimientos militares del enemigo. No nos referimos, claro está, al aspecto técnico o táctico, sino a su significación. El hecho de armas, en sí, tiene, por el momento, para nosotros, un valor secundario. Y no es sobre el sobre el que queremos despertar la curiosidad de nuestros lectores. El aspecto que interesa es el fin o el propósito que el hecho de armas persigue. Creemos que observándolo en su contexto podremos conocer la finalidad auténtica de esta guerra en la que estamos empeñados.

Se ha dicho que toda guerra está impulsada por motivos económicos. La nuestra confirma también esta aseveración. Los choques ideológicos no son más que el ropaje con que se disfraza la intención que se persigue. Nos hemos acostumbrado a ver, simplemente, la apariencia, y se nos ha escapado el fondo. Nos cabe una disculpa: el origen de la contienda. Nació ésta de la inercia de unas castas privilegiadas contra la voluntad popular. Este origen hizo entrar en juego los factores políticos e ideológicos. A la sublevación militar, apoyada por las fuerzas reaccionarias, la sustituyó el fascismo. Y a la voluntad popular, el antifascismo. De modo que, perdido el origen, la guerra

tomó el carácter de una lucha entre el fascismo y el antifascismo. No tiene duda que ésta es una realidad que no pudiéramos llamar de primer plano y que sirvió a la perfección para entretejer y avivar las pasiones, tanto dentro como fuera de España. Los fascistas recibieron inmediatamente el apoyo de los Estados europeos, mientras el pueblo español se vio privado aun de los derechos que le correspondían, según las leyes internacionales. Y es que en tanto que los Estados fascistas no tenían trabajo alguno para actuar, los Estados democráticos se sintieron en peligro ante el temor de que la guerra local de España divadiese al mundo en dos bandos antagónicos e irreconciliables. Para los Estados democráticos era más cómodo ignorar la intervención fascista en nuestro país y seguir creyendo que el conflicto español era una pugna entre dos bandos indígenas, a los que había que tratar en un plano de igualdad objetiva, que era la más injusta de las desigualdades.

Y así, en tanto que lo político y lo ideológico absorbían la animosidad de unos y de otros, los fascistas ponían en práctica sus operaciones militares.

La primera ofensiva hizo caer en poder de los fascistas las piratas de cobre de Río Tinto y la producción de aceite de Andalucía.

La segunda, las riquezas mineras y fabriles del Norte de España. La tercera iba dirigida contra la frontera oriental y la potencia económica de Cataluña. La cuarta, contra la riqueza agrícola de Valencia. Y la que acababan de emprender por Extremadura no persigue otro objetivo que apoderarse de las minas de Almadén y de Puertollano.

De esto se deduce, que los fascistas desarrollan un plan metódico y práctico: el de reunir en sus manos el potencial económico de España. No puede darse una demostración más elocuente de la intervención italoalemana. Son Italia y Alemania, no solamente las aspiradoras de ese plan, sino las que facilitan los medios para realizarlo, pues si lo conseguirán, serán dueños del cobre, del hierro, del aceite, de los ácidos, del carbón y del mercurio, que componen el auténtico tesoro nacional de España. Privándonos de él, ¿qué puede importarnos lo demás?

Inglaterra no puede quejarse de que Alemania posea más cañones que ella. El cobre de Río Tinto y el hierro de Bilbao se los lleva Hitler. Tampoco puede extrañarse de que Italia se sienta fortalecida, puesto que gran parte de la producción agrícola y minera de España va a parar a manos de Mussolini.

Italia y España se disputaban

la potasa mundial es español. Advertimos, esto, porque, como no hemos dado hasta aquí la importancia que tiene la cuestión económica, es preciso que nos demos cuenta todos de que tenemos que sacar todo el provecho posible. No todo ha de ser idealismo. Soñar engrandeciendo el alma y abrir nuevos horizontes al espíritu. Pero no hay que olvidarse de que tenemos los pies en el suelo, y que la independencia de los individuos, de los pueblos y de las naciones, no es una pura satisfacción romántica, sino que está basada principalmente en su economía; es decir, en los medios disponibles para satisfacer nuestras necesidades individuales, colectivas o nacionales.

Tenemos también en nuestro poder todavía una gran riqueza minera: la potasa de Suria. Las cuencas del Llobregat y del Cardener están llenas de yacimientos potásicos. El 80 por 100 de

añado el mercado del aceite. En tiempo de Primo de Rivera, estuvimos a punto de pasar a depender de Italia. Ahora ésta ya no tiene compéilor. Es dueño del mercado.

Las minas de Almadén son las más ricas del mundo. El mercurio que de allí extraemos nos proporciona una elevadísima cantidad de divisas. Es lógico que en dichas minas tengamos puestos los ojos los invasores. Y es lógico que nosotros pongamos en defenderlas todo el tesón y todo el brío de que seamos capaces.

Oficialmente se ha hecho justicia a Waldo Frank. Nuestros lectores no olvidan lo que hemos dicho en repetidas ocasiones de este eminente escritor norteamericano. Conocíamos su obra y su valor; sabíamos que era un hombre de curtidor temple revolucionario y un buen amigo de la España antifascista, pese a la opinión sustentada en contra por otros sectores que lo combatían sin fundamento, poniendo en entredicho las cualidades excepcionales de quien espontáneamente se mostraba adicto a la causa del proletariado y no regateaba medio de defenderla. Más de una vez, cuando advertíamos un ataque injusto o una alusión maliciosa, más o menos velada, salimos al paso

para puntualizar lo que no había manera de rebatir. Los hechos nos han dado la razón, y lo celebramos, porque la verdad se impone siempre. El Frente Popular Antifascista de la Provincia de Madrid, no sabemos si antes o después de conocer una información del Frente Popular Nacional, a que se hicieron consultas, ha declarado oficialmente todo lo que nosotros hemos dicho repetidamente: que Waldo Frank es un buen amigo de los trabajadores españoles y de la República, a los que desinteresadamente ayuda.

¿Hacia falta esta declaración oficial? Desde un punto de vista concreto y rotundo, tal vez. Ahora no tendrá nadie el derecho de hablar sin ton ni son de quien sólo alabamos merced. Desde el punto de vista moral, el de la realidad de los hechos, que es al que atendemos preferentemente, no. Porque Waldo Frank, ahora y antes, es el mismo. Bien está, sin embargo, que se haya reconocido su personalidad en la reunión del Frente Popular de la Provincia de Madrid para quienes necesitaban de esta constancia.

La diferencia de sueldos

Concretamente: a menor diferencia de sueldos—decimos nosotros—, menor estímulo, cámaras; menor para los directores de fábrica, para los jefes militares, para los responsables de los periódicos, para los timoneles de la política actual. El ejemplo de los milicianos de la primera época—todos los héroes, altos o bajos, a dos

duros—está bien; pero ya no sirve para hoy.

En efecto, hay dos planos de examen del problema. Nosotros estamos en el de abajo, en el de los obreros, en el de los campesinos, en el de los milicianos, en el de todos los que dan su sudor o su sangre por el triunfo de la revolución, sin tener la aspiración de que se les pague tal sacrificio, ni el afán de que quede su nombre registrado en la Historia; y "La Voz", por el contrario, se sitúa en el de los arriba, en el de los que dirigen, en el de los que mandan, en el de los que sientan plaza de reñidores.

No podríamos nosotros situarnos en este terreno porque como somos de la clase de los irreverentes, no aspiramos a redimir a nadie, sino a redimirnos nosotros mismos; ni a salvar a "los queridos camaradas proletarios", sino a salvarnos nosotros como tales proletarios; ni a "dirigir a las masas", sino a dirigirnos nosotros, que poco a poco vamos dejando de ser masa. No hacemos de la política una profesión, ni de la Revolución un oficio; al revés: nuestra Revolución y nuestra política consisten en redimirnos como clase, en pugna con toda la superclase de reñidores profesionales.

Y, dicho esto, resulta claro que el estímulo que nos interesa desarrollar es el nuestro, el proletario, el de la clase trabajadora, el de "los de abajo", que para luchar y vencer han de estar unidos, y nada les une ni puede unirlos tanto como la comunidad de intereses, la igualdad de situación, el mismo nivel de vida, parejas necesidades y equitativos medios de satisfacerlas. Quiénes se sitúan "arriba", quienes hablan en pro de aquellos que se redimen con el oficio de redimir a los demás, lógico es que, para proporcionar estímulo a éstos, propugnen todo aquello que aumente diferencias, que disocie intereses, que suponga estratos sociales y vaya determinando clases contrarias.

Al decir nosotros: "A mayor diferencia de sueldos, mayor estímulo", pensamos en el estímulo proletario, de fondo moral socialista, que no consideramos imposibles los más profundos concedores de la economía y del desenvolvimiento de la sociedad; y al decir "La Voz" que "a menor diferencia de sueldos, menor estímulo", debe pensar, como lo indica el hecho de que cita "los directores", a "los responsables", y a los "timoneles", en un estímulo burgués, de envidia netamente capitalista; en el estímulo del jefe de un negocio antiguo o del dueño de una empresa, que "necesita" cobrar varios miles de pesetas al mes, mientras sus obreros ganan trescientos, o acaso menos. A nosotros, proletarios, el estímulo de "los de arriba", si había de basarse en una terrible diferencia económica, en un privilegio, no parecía más perjudicial que beneficioso. A los burgueses, a los capitalistas, nuestro estímulo les importaba un bledo.

Bien señaladas están las diferencias de criterio. Los lectores, proletarios y con espíritu socialista, unos; burgueses y con espíritu capitalista, otros, recogerán por su propia cuenta la opinión que más les cuadre.

El comisario y el teniente coronel jefe del Ejército del Ebro se dirigen a sus soldados

BARCELONA, 14 (1.30 m.).—El comisario jefe y el teniente coronel jefe del Ejército del Ebro han dirigido a los combatientes la siguiente alocución:

"Combatientes del Ejército del Ebro. Camaradas: Habéis cumplido con las órdenes del Mando. Se os dijo ayudar a Valencia cruzando el Ebro y estableciendo una gran cabeza de puente que atravesara al enemigo y desde la que podamos preparar nuevas acciones ofensivas. Con más ímpetu que la corriente del Ebro, en una audacia y decisión incontestable, todos, soldados y comisarios, destruyésteis las líneas enemigas, capturando millares de prisioneros, material de guerra y terreno español. Habéis paralizado la ofensiva fascista en Levante. Nuestros hermanos de aquella zona están orgullosos de vosotros. El enemigo ha venido a presentarse a las puertas de vuestra libertad, a vuestras bayonetas. Su prestigio nacional e internacional lo hemos anulado y no se resignará. Pensad, todos, soldados heroicos del Ebro, que hemos alcanzado una gran victoria sobre el enemigo, pero rechazando todos sus ataques será algo único en la historia de la guerra. Hay que cerrar con esta gran hazaña nues-

tra violenta ofensiva. Ya nuestros héroes de algunas unidades lo están haciendo en la Sierra de Pandos, codiciada por el enemigo.

Los corazones españoles, pegados a las rocas, aguantan sus espectaculares ataques. La masa de aviación, su artillería, no mellan la moral magnífica de aquellos combatientes. Vencerán los luchadores de viejas Eribadas y Divisiones, que han comprendido que la atención del Mando está en esta batalla, y no tan sólo aguantan, sino que contraatacan a su vez, capturando prisioneros.

"Firmes como estos veteranos, soldados del Ebro! Como las rocas donde se entrellan los embalsos fascistas y que se desmoronizan ante esta admirable resistencia. Soldados, jefes y comisarios. Ha ahora cuando hay que asegurar el éxito. La victoria del paso del Ebro quedará en la Historia con letras de oro si es acompañada de una resistencia que conserve cada pedazo de tierra recuperada para la patria y con la que aniquilemos al enemigo. Esta es nuestra tarea: Resistir, porque, conseguido esto, se abre para el Ejército los campos de grandeza de España, en reconquista y liberación. ¡Viva nuestro Gobierno! ¡Viva España!"—Februs.

El comisario y el teniente coronel jefe del Ejército del Ebro se dirigen a sus soldados

El comisario y el teniente coronel jefe del Ejército del Ebro se dirigen a sus soldados

El comisario y el teniente coronel jefe del Ejército del Ebro se dirigen a sus soldados

El comisario y el teniente coronel jefe del Ejército del Ebro se dirigen a sus soldados

El comisario y el teniente coronel jefe del Ejército del Ebro se dirigen a sus soldados

El comisario y el teniente coronel jefe del Ejército del Ebro se dirigen a sus soldados

El comisario y el teniente coronel jefe del Ejército del Ebro se dirigen a sus soldados

El comisario y el teniente coronel jefe del Ejército del Ebro se dirigen a sus soldados

El comisario y el teniente coronel jefe del Ejército del Ebro se dirigen a sus soldados

El comisario y el teniente coronel jefe del Ejército del Ebro se dirigen a sus soldados

El comisario y el teniente coronel jefe del Ejército del Ebro se dirigen a sus soldados

El comisario y el teniente coronel jefe del Ejército del Ebro se dirigen a sus soldados

El comisario y el teniente coronel jefe del Ejército del Ebro se dirigen a sus soldados

El comisario y el teniente coronel jefe del Ejército del Ebro se dirigen a sus soldados

El comisario y el teniente coronel jefe del Ejército del Ebro se dirigen a sus soldados

El comisario y el teniente coronel jefe del Ejército del Ebro se dirigen a sus soldados

El comisario y el teniente coronel jefe del Ejército del Ebro se dirigen a sus soldados

El comisario y el teniente coronel jefe del Ejército del Ebro se dirigen a sus soldados

El comisario y el teniente coronel jefe del Ejército del Ebro se dirigen a sus soldados

El comisario y el teniente coronel jefe del Ejército del Ebro se dirigen a sus soldados

El comisario y el teniente coronel jefe del Ejército del Ebro se dirigen a sus soldados

El comisario y el teniente coronel jefe del Ejército del Ebro se dirigen a sus soldados

El comisario y el teniente coronel jefe del Ejército del Ebro se dirigen a sus soldados

El comisario y el teniente coronel jefe del Ejército del Ebro se dirigen a sus soldados

El comisario y el teniente coronel jefe del Ejército del Ebro se dirigen a sus soldados

El comisario y el teniente coronel jefe del Ejército del Ebro se dirigen a sus soldados

El comisario y el teniente coronel jefe del Ejército del Ebro se dirigen a sus soldados

El comisario y el teniente coronel jefe del Ejército del Ebro se dirigen a sus soldados

El comisario y el teniente coronel jefe del Ejército del Ebro se dirigen a sus soldados

El comisario y el teniente coronel jefe del Ejército del Ebro se dirigen a sus soldados

El comisario y el teniente coronel jefe del Ejército del Ebro se dirigen a sus soldados

El comisario y el teniente coronel jefe del Ejército del Ebro se dirigen a sus soldados

El comisario y el teniente coronel jefe del Ejército del Ebro se dirigen a sus soldados

El comisario y el teniente coronel jefe del Ejército del Ebro se dirigen a sus soldados

El comisario y el teniente coronel jefe del Ejército del Ebro se dirigen a sus soldados

El comisario y el teniente coronel jefe del Ejército del Ebro se dirigen a sus soldados

El comisario y el teniente coronel jefe del Ejército del Ebro se dirigen a sus soldados

El comisario y el teniente coronel jefe del Ejército del Ebro se dirigen a sus soldados

El comisario y el teniente coronel jefe del Ejército del Ebro se dirigen a sus soldados

El comisario y el teniente coronel jefe del Ejército del Ebro se dirigen a sus soldados

El comisario y el teniente coronel jefe del Ejército del Ebro se dirigen a sus soldados

El comisario y el teniente coronel jefe del Ejército del Ebro se dirigen a sus soldados

El comisario y el teniente coronel jefe del Ejército del Ebro se dirigen a sus soldados

El comisario y el teniente coronel jefe del Ejército del Ebro se dirigen a sus soldados

El comisario y el teniente coronel jefe del Ejército del Ebro se dirigen a sus soldados

El comisario y el teniente coronel jefe del Ejército del Ebro se dirigen a sus soldados

El comisario y el teniente coronel jefe del Ejército del Ebro se dirigen a sus soldados

El comisario y el teniente coronel jefe del Ejército del Ebro se dirigen a sus soldados

El comisario y el teniente coronel jefe del Ejército del Ebro se dirigen a sus soldados

El comisario y el teniente coronel jefe del Ejército del Ebro se dirigen a sus soldados

El comisario y el teniente coronel jefe del Ejército del Ebro se dirigen a sus soldados

El comisario y el teniente coronel jefe del Ejército del Ebro se dirigen a sus soldados

El comisario y el teniente coronel jefe del Ejército del Ebro se dirigen a sus soldados

El comisario y el teniente coronel jefe del Ejército del Ebro se dirigen a sus soldados

El comisario y el teniente coronel jefe del Ejército del Ebro se dirigen a sus soldados

El comisario y el teniente coronel jefe del Ejército del Ebro se dirigen a sus soldados

El comisario y el teniente coronel jefe del Ejército del Ebro se dirigen a sus soldados

El comisario y el teniente coronel jefe del Ejército del Ebro se dirigen a sus soldados

El comisario y el teniente coronel jefe del Ejército del Ebro se dirigen a sus soldados

El comisario y el teniente coronel jefe del Ejército del Ebro se dirigen a sus soldados

El comisario y el teniente coronel jefe del Ejército del Ebro se dirigen a sus soldados

El comisario y el teniente coronel jefe del Ejército del Ebro se dirigen a sus soldados

El comisario y el teniente coronel jefe del Ejército del Ebro se dirigen a sus soldados

El comisario y el teniente coronel jefe del Ejército del Ebro se dirigen a sus soldados

El comisario y el teniente coronel jefe del Ejército del Ebro se dirigen a sus soldados

El comisario y el teniente coronel jefe del Ejército del Ebro se dirigen a sus soldados

El comisario y el teniente coronel jefe del Ejército del Ebro se dirigen a sus soldados

El comisario y el teniente coronel jefe del Ejército del Ebro se dirigen a sus soldados

El comisario y el teniente coronel jefe del Ejército del Ebro se dirigen a sus soldados

El comisario y el teniente coronel jefe del Ejército del Ebro se dirigen a sus soldados

El comisario y el teniente coronel jefe del Ejército del Ebro se dirigen a sus soldados

El comisario y el teniente coronel jefe del Ejército del Ebro se dirigen a sus soldados

El comisario y el teniente coronel jefe del Ejército del Ebro se dirigen a sus soldados

El comisario y el teniente coronel jefe del Ejército del Ebro se dirigen a sus soldados

El comisario y el teniente coronel jefe del Ejército del Ebro se dirigen a sus soldados

El comisario y el teniente coronel jefe del Ejército del Ebro se dirigen a sus soldados

El comisario y el teniente coronel jefe del Ejército del Ebro se dirigen a sus soldados

El comisario y el teniente coronel jefe del Ejército del Ebro se dirigen a sus soldados

El comisario y el teniente coronel jefe del Ejército del Ebro se dirigen a sus soldados

El comisario y el teniente coronel jefe del Ejército del Ebro se dirigen a sus soldados

El comisario y el teniente coronel jefe del Ejército del Ebro se dirigen a sus soldados

El comisario y el teniente coronel jefe del Ejército del Ebro se dirigen a sus soldados

El comisario y el teniente coronel jefe del Ejército del Ebro se dirigen a sus soldados

El comisario y el teniente coronel jefe del Ejército del Ebro se dirigen a sus soldados

El comisario y el teniente coronel jefe del Ejército del Ebro se dirigen a sus soldados

El comisario y el teniente coronel jefe del Ejército del Ebro se dirigen a sus soldados

El comisario y el teniente coronel jefe del Ejército del Ebro se dirigen a sus soldados

El comisario y el teniente coronel jefe del Ejército del Ebro se dirigen a sus soldados

El comisario y el teniente coronel jefe del Ejército del Ebro se dirigen a sus soldados

El comisario y el teniente coronel jefe del Ejército del Ebro se dirigen a sus soldados

El comisario y el teniente coronel jefe del Ejército del Ebro se dirigen a sus soldados

El comisario y el teniente coronel jefe del Ejército del Ebro se dirigen a sus soldados

El comisario y el teniente coronel jefe del Ejército del Ebro se dirigen a sus soldados

El comisario y el teniente coronel jefe del Ejército del Ebro se dirigen a sus soldados

El comisario y el teniente coronel jefe del Ejército del Ebro se dirigen a sus soldados

El comisario y el teniente coronel jefe del Ejército del Ebro se dirigen a sus soldados

El comisario y el teniente coronel jefe del Ejército del Ebro se dirigen a sus soldados

El comisario y el teniente coronel jefe del Ejército del Ebro se dirigen a sus soldados

El comisario y el teniente coronel jefe del Ejército del Ebro se dirigen a sus soldados

El comisario y el teniente coronel jefe del Ejército del Ebro se dirigen a sus soldados

El comisario y el teniente coronel jefe del Ejército del Ebro se dirigen a sus soldados

El comisario y el teniente coronel jefe del Ejército del Ebro se dirigen a sus soldados

El comisario y el teniente coronel jefe del Ejército del Ebro se dirigen a sus soldados

El comisario y el teniente coronel jefe del Ejército del Ebro se dirigen a sus soldados

El comisario y el teniente coronel jefe del Ejército del Ebro se dirigen a sus soldados

El comisario y el teniente coronel jefe del Ejército del Ebro se dirigen a sus soldados

El comisario y el teniente coronel jefe del Ejército del Ebro se dirigen a sus soldados

El comisario y el teniente coronel jefe del Ejército del Ebro se dirigen a sus soldados

El comisario y el teniente coronel jefe del Ejército del Ebro se dirigen a sus soldados

El comisario y el teniente coronel jefe del Ejército del Ebro se dirigen a sus soldados

El comisario y el teniente coronel jefe del Ejército del Ebro se dirigen a sus soldados

El comisario y el teniente coronel jefe del Ejército del Ebro se dirigen a sus soldados

El comisario y el teniente coronel jefe del Ejército del Ebro se dirigen a sus soldados

El Ejército español reconquistó en el sector del Ebro importantes posiciones, capturando prisioneros y material

PARTE OFICIAL DE GUERRA FACILITADO POR EL MINISTERIO DE DEFENSA

Se combate con gran intensidad en Sierra Pandos y en Sierra de San Simón, situadas en los frentes del Este y Extremadura

"Ejército de tierra. ESTE.—Un fuerte ataque a nuestras posiciones de la orilla derecha del Segre fué rotundamente rechazado, sufriendo el enemigo muchas bajas.

En la zona del Ebro, las tropas al servicio de la invasión continuaron ayer sus duros y costosos ataques, fuertemente protegidos por aviación, artillería y tanques, a Sierra Pandos, en la que consiguieron ocupar la cota 671, de la que fueron posteriormente desalojados por las fuerzas españolas, que capturaron muchos prisioneros y material. Hoy continúa el violento ataque en la citada Sierra.

Durante toda la jornada, la aviación republicana ha prestado servicios de protección en esta zona, ahuyentando a los aparatos extranjeros.

EXTREMADURA.—Las fuerzas al servicio de la invasión consiguieron ocupar ayer algunas alturas en la Sierra Coloso, vértice Cabeza y vértice Costales. Violentos ataques a Cerro de las Vacas fueron totalmente rechazados, ocasionándoseles muchas bajas.

Hoy se lucha intensamente en la Sierra de San Simón y posiciones al sur de Dalas.

Cuando nuestros aparatos realizaban un servicio de ametrallamiento de las líneas enemigas, fueron atacados por dos escuadrillas de bimotores y veinticuatro "Fiat". Dos bimotores y dos "Fiat" fueron derribados, sufriendo por nuestra parte la pérdida de un avión. En los demás frentes, sin novedad."

La aviación extranjera bombardeó de nuevo los barrios marítimos de Valencia

"Aviación.—En la mañana de hoy, cinco trimotores italianos "Savoia", procedentes de Mallorca, bombardearon, desde gran altura, los barrios marítimos de Valencia, causando la destrucción de ocho casas y heridas graves a una mujer."

Este pueblo inmortal necesita una Prensa que pueda igualarse a la de Barcelona

Así lo piensa Miguel San Andrés

El delegado de Propaganda y Prensa nos ha enviado copia de la siguiente carta, que ha dirigido al Frente Popular Antifascista de Madrid:

"Mis queridos amigos: Me permito someter a la consideración de ustedes un tema que, aunque posiblemente escape a las peculiaridades de la zona, creo que merece ser tratado. El Frente Popular, puede, sin embargo, a mi juicio, ser encauzado debidamente por este alto organismo. Me refiero al aumento de precio de los periódicos. Como ustedes saben, el Gobierno dejó en absoluta libertad a la Prensa para que fuese ella misma la que, atendidas las necesidades de la industria y las circunstancias especiales de cada localidad, fijase los precios a que debían venderse los periódicos. Barcelona y Valencia, haciendo eco de esa autorización, elevaron inmediatamente los precios de sus publicaciones diarias.

En Madrid se han celebrado reuniones para examinar el problema y no ha podido aún llegarse a un acuerdo. "El problema—dicen los administradores—escapa a nuestra jurisdicción. Si los periódicos fuesen, como eran antes, un simple negocio industrial al vago servicio de tal o cual casa o Partido, el problema sería "de carácter administrativo", y, por lo tanto, de nuestra competencia. Siendo, como son ahora la mayoría de los periódicos, portadores de tal o cual Partido u Organización, el problema no es ya simplemente "administrativo". Adquiere, en virtud de la representación que ostentan, un carácter político o sindical, y es por tanto a los Partidos políticos y a las Organizaciones sindicales a quienes corresponde dar una solución al problema."

Esta es la razón, mis queridos amigos, que me ha inducido a dirigirme a ustedes.

Nadie ignora por qué ha sido tratado públicamente el grave problema que pesa sobre la prensa madrileña. Las fábricas de papel de Madrid son insuficientes para asegurar el mínimo de papel necesario para que los periódicos puedan publicar siquiera las dos páginas a que se ven circunscritos en la actualidad a causa de las circunstancias. Las tiradas de los periódicos son, por esta causa, reducidas, a pesar de las constantes peticiones de paqueteros y correspondientes. Con estas tiradas, ni los periódicos sirven como deben servir la Causa que defendemos, ni pueden, al precio de 15 céntimos, sostenerse económicamente.

Añadan ustedes a esta enorme carestía que han adquirido todas las materias necesarias para la confección y tirada de los periódicos. Bástalos, de momento, saber que el papel que antes de la guerra costaba 40 céntimos kilo, viene a costar ahora unas cuatro pesetas kilo. Los periódicos tenían antes de la guerra un ingreso que les permitía hacer frente a todas las contingencias: la publicidad. Esta es ahora casi nula.

Y, sin embargo, mis queridos amigos, Madrid necesita tener Prensa; mejor dicho, buena Prensa. Una Prensa que no desmerezca en nada de la de Barcelona, por ejemplo, y que sea portavoz y representación genuina de este pueblo inmortal.

El estado sanitario de la zona leal es satisfactorio

BARCELONA, 13.—El estado sanitario del territorio leal es satisfactorio, según informaciones oficiales, no registrándose ningún foco epidémico, a pesar del calor y de las variaciones climatológicas que se vienen registrando en la estación, presente.—Fébus.

movimiento libertario

F. A. I. (Agrupación de Buenavista).—Se ruega, una vez más, a los compañeros federados el deber que tienen de ponerse al corriente en la cotización para la buena marcha del Organismo en general y satisfacción de todos en particular. Los que se encuentren fuera de Madrid procuren hacerlo por cualquier medio a su alcance. Las horas de cotización son de dieciocho a veintuna, todos los días, y en especial los lunes.

Sindicato de Construcción y Madera (Sección Albaniles).—A todos los responsables de los Grupos de Bombardeos pertenecientes a esta Sección se les hace saber por la presente nota la obligación que tienen de presentarse en esta Secretaría el martes, día 16 del corriente, a las siete de la tarde, para comunicarnos asuntos de gran interés.

Juventudes Libertarias del Sindicato Único de Industrias Gráficas.—Ponemos en conocimiento de todos los compañeros de estas Juventudes que el miércoles, día 17 del corriente, a las cinco de la tarde, se celebrará una Asamblea general en nuestro domicilio social.

LA C. N. T. EN LOS DISPENSARIOS DE HIGIENE INFANTIL

Madrid cuenta hoy con los mejores servicios de Puericultura del Mundo. Próximamente se instalarán casas-cunas y Jardines de Infancia

Una obra de la retaguardia antifascista que es digna del heroísmo con que luchan los combatientes del pueblo es la realizada en los Dispensarios de Higiene Infantil del ministerio de Sanidad, labor sublimemente humana, que encarnada en la idea fundamental de luchar contra la mortalidad infantil, ha encontrado el vehículo de su pronta realización en la voluntad de un puñado de hombres doctos en Medicina.

En estos centros, donde se cuida al niño en estado de salud y enfermedad, hemos vivido varias horas en compañía del delegado de Sanidad, compañero Francisco Trigo, comprobando que el objeto que persiguen los Dispensarios se ha logrado plenamente: en el tiempo que llevan funcionando, pues, no obstante las dificultades que crea la guerra, el hacinamiento, las deficiencias sanitarias y alimenticias, la mortalidad infantil en Madrid era en el año 1933 de 113,50 por 1.000, siendo, después de dos años de guerra, de 86 por 1.000.

UN POCO DE HISTORIA

Los Dispensarios de Higiene Infantil del ministerio de Sanidad se inauguraron el 28 de julio.



El niño sonríe. Junto a él, un médico puericultor le observa atentamente.

(Foto Sanz de Ancochea)

En el año 1937, creándose diez Dispensarios, distribuidos por Madrid. Al mes siguiente se habilitaron seis más, que abarcaron todos los barrios de la ciudad. En el mes de septiembre, los niños inscritos eran 15.971, y en la actualidad son 30.000, entre cero y dos años. Cada Dispensario fué dotado de médico puericultor, tres enfermeras, una celadora y el personal de limpieza correspondiente.

Desde el primer momento, los Centros de Higiene Infantil tuvieron gran auge, hasta tal punto que, siendo Rionegro una de las ciudades del Mundo que tiene la lucha contra la mortalidad infantil mejor organizada, en 1937, desde el año 1912, 12.000 niños, de España, 30.000 en el extranjero de un solo año. Al inaugurarse los servicios, las madres vinieron a ellos con el criterio exclusivo de abastecer de leche a sus hijos, siendo secundaria para ellas la cuestión sanitaria. Más tarde se dieron perfecta cuenta de la verdadera orientación del Dispensario y comprendieron que era un instrumento de lucha sanitaria y hoy las madres saben que aquí se armoniza la labor con otros servicios en virtud de los cuales la obra que se obtiene es completa y la lucha contra la mortalidad infantil, eficaz.

Con todos estos detalles a la vista, vamos recorriendo uno por uno los Dispensarios de Higiene Infantil del ministerio de Sanidad.

COMO FUNCIONA UN DISPENSARIO

La primera impresión que nos produce la sala blanca y limpia, llena de niños robustos y fuertes, es de alegría, y es la que nos producen aquellos establecimientos sanitarios en los que el dolor y la tristeza del ambiente chocan con el propósito para que fueron creados.

—¿Qué te parece esto?—me preguntó el compañero Trigo.

—¡Magnífico! Si el funcionamiento del Dispensario responde a las características externas, habéis conseguido un gran triunfo.



La hora del baño de sol en la terraza de un Centro de Puericultura.

(Foto Sanz de Ancochea)

Una madre que amamanta a su hijo a mi lado me explica algunos detalles de cómo funciona el Centro, y me dice:

—Solicité el ingreso de mi hijo, y al día siguiente me hicieron una ficha completa con detalles del embarazo y nacimiento, edad y profesión de los padres, estado de salud, si las personas que conviven con el niño son sanas o enfermas, etc., e inmediatamente pesaron al niño, y como lo crío yo misma, me pesaron varias veces las tetadas en los momentos distintos del día e inmediatamente pasé al despacho del médico puericultor, que lo reconoció, apreciando las características fisiológicas y clínicas del lactante. A una amiga mía, como no tenía bastante leche para criar al hijo, el médico le prescribió la clase de lactancia que tenía que darme, facilitándole la leche necesaria para completar el alimento; y a otra compañera, que tenía la desgracia de no poder amamantar a su hijo, el médico le recetó la leche que creyó más adecuada para las condiciones del niño.

—¿Traes a menudo a tu hijo a consulta?

—Un día a la semana y a una hora que hay que respetar es-

tudios de investigación sean completos. En todos los Dispensarios se hace el "despistaje" de la tuberculosis, lo que da lugar a que inmediatamente que es descubierto un niño afectado de la dolencia se busquen datos complementarios al objeto de indicar una profilaxis eficaz. La obra creada durante la guerra por el doctor Jaso, titulada "Hogar escolar de niños sanos de familias tuberculosas", merece ser imitada.

—¿Y cómo piensas resolverlo?

—Instalando unos comedores escolares donde los niños recibieran la alimentación que necesitan. Estos comedores se instalarán en los Dispensarios que existen dependientes de la Delegación Especial de la Subsecretaría de Sanidad. ¡Y nada más, por ahora!—exclama Trigo.

El reloj del Dispensario número 10 marca las dos de la tarde. Se ha hecho el silencio porque los bebés que alegraban la consulta, se alejan en brazos de sus madres.

De regreso a la Redacción voy reflexionando sobre la gran obra realizada por el compañero Trigo, antiguo militante de la C. N. T., a quien la tiranía persiguió, separándole del laboratorio para sepultarlo en la celda húgida y triste de la cárcel.

—¿Debido a qué motivo?

Ahora es el compañero Trigo quien aclara mis dudas diciendo:

—Como la inscripción en algunos centros es superior a la cifra de 3.000 niños, éstos deberán pasar consulta en la proporción de más de 25 en un cuarto de hora, 20 en otros y 15 en otros.

De este modo se ha respetado el tiempo de las madres y se ha hecho más fructífera la obra del Dispensario.

—¿Y si el niño está enfermo?

—Entonces vendrá a consulta siempre que lo necesite.

La madre que junto a nosotros alimentaba a su hijo corre al departamento del peso. Allí marchamos todos. Una linda muchacha es la encargada de la "fama". Al vernos, sonríe, como adviniendo mis intenciones, y, sin preguntarle, responde:

—El niño, en las primeras semanas, se pesa semanalmente; después cada quince días, y más tarde, cada mes. Cuando el niño no ha ganado el peso que necesita para su desenvolvimiento pasa a consulta para que el médico ponga en claro las causas por las cuales el lactante no se ha desarrollado fisiológicamente de manera normal.

La compañera que hace el reparto de leche me dice:

—El reparto es gratuito y previo pago, según las circunstancias...

Y la compañera encargada del fichero me explica cómo, para evitar la duplicidad de inscripciones, la ficha se hace por zonas, estando distribuido Madrid en 12 zonas, más los Ayuntamientos limítrofes.

—¿Qué horas de trabajo tenéis?

—Por la mañana, de ocho y media a una es la consulta de los niños sanos y cuestiones alimenticias (Puericultura), reservando las tardes para los niños enfermos (Pediatría), a fin de evitar los contagios. La labor de los Dispensarios es abrumadora. En relación constante con laboratorios, servicios antituberculosos y antiveneréos, etc., realizamos un trabajo al objeto de que los es-



Rostros alegres. Mientras las madres trabajan en las fábricas, ellos juegan, estudian y se alimentan.

(Foto Sanz de Ancochea)

—¿Qué día tiene de descanso el personal puericultor?

—Realmente, ninguno—responde el compañero Trigo—, porque si bien es verdad que el día primero de cada mes no se pasa visita a los niños sanos o poco enfermos, lo dedican a hacer las estadísticas, por las cuales se sacan deducciones, prácticas y científicas, interesantes.

EL PROBLEMA ESCOLAR

—Otro de los problemas que me preocupa es el escolar, creado por la guerra y que se refiere al crecimiento de los niños, ya que para esto se necesita una sobrealimentación.

—¿Y cómo piensas resolverlo?

—Instalando unos comedores escolares donde los niños recibieran la alimentación que necesitan. Estos comedores se instalarán en los Dispensarios que existen dependientes de la Delegación Especial de la Subsecretaría de Sanidad. ¡Y nada más, por ahora!—exclama Trigo.

El reloj del Dispensario número 10 marca las dos de la tarde. Se ha hecho el silencio porque los bebés que alegraban la consulta, se alejan en brazos de sus madres.

De regreso a la Redacción voy reflexionando sobre la gran obra realizada por el compañero Trigo, antiguo militante de la C. N. T., a quien la tiranía persiguió, separándole del laboratorio para sepultarlo en la celda húgida y triste de la cárcel.

—¿Debido a qué motivo?

Ahora es el compañero Trigo quien aclara mis dudas diciendo:

—Como la inscripción en algunos centros es superior a la cifra de 3.000 niños, éstos deberán pasar consulta en la proporción de más de 25 en un cuarto de hora, 20 en otros y 15 en otros.

De este modo se ha respetado el tiempo de las madres y se ha hecho más fructífera la obra del Dispensario.

—¿Y si el niño está enfermo?

—Entonces vendrá a consulta siempre que lo necesite.

La madre que junto a nosotros alimentaba a su hijo corre al departamento del peso. Allí marchamos todos. Una linda muchacha es la encargada de la "fama". Al vernos, sonríe, como adviniendo mis intenciones, y, sin preguntarle, responde:

—El niño, en las primeras semanas, se pesa semanalmente; después cada quince días, y más tarde, cada mes. Cuando el niño no ha ganado el peso que necesita para su desenvolvimiento pasa a consulta para que el médico ponga en claro las causas por las cuales el lactante no se ha desarrollado fisiológicamente de manera normal.

La compañera que hace el reparto de leche me dice:

—El reparto es gratuito y previo pago, según las circunstancias...

Y la compañera encargada del fichero me explica cómo, para evitar la duplicidad de inscripciones, la ficha se hace por zonas, estando distribuido Madrid en 12 zonas, más los Ayuntamientos limítrofes.

—¿Qué horas de trabajo tenéis?

—Por la mañana, de ocho y media a una es la consulta de los niños sanos y cuestiones alimenticias (Puericultura), reservando las tardes para los niños enfermos (Pediatría), a fin de evitar los contagios. La labor de los Dispensarios es abrumadora. En relación constante con laboratorios, servicios antituberculosos y antiveneréos, etc., realizamos un trabajo al objeto de que los es-

antidiférica a 5.000; la profilaxis del raquitismo se ha hecho con la administración constante a la madre y a los niños de 200 gramos de aceite de bacalao para las primeras y 100 para los niños, semanalmente; concentrados de naranja y otros productos vitamínicos, etc.

hacia que la Revolución lo puso al frente de los Servicios Sanitarios de Madrid para cuidar de los niños, niños jóvenes de una Humanidad libre que ilumina a los combatientes antifascistas de las trincheras españolas.

Marcelo P. MARTINEZ

Esta mañana se ha celebrado, en Ciudad Libre, un grandioso mitin de afirmación antifascista, en el que hicieron uso de la palabra, entre otros compañeros, el secretario de nuestra Comité Nacional, Mariano R. Vázquez, y el secretario del Comité Regional del Centro, compañero Crespo.

A la hora de cerrar nuestra edición no ha llegado la referencia del mismo.

El secretario del coronel Casado manifestó a los periodistas que, hasta el momento, no tenía noticia de interés que comunicar a la Prensa.

"Parece—añadió—que el enemigo ha cesado en su propósito de atacar las posiciones que le arrebatamos en la zona de los Montes Universales."

Los Tribunales especiales han condenado, por derrocamiento, a José Beas Pascual y Juan Delgado Expósito, absolviendo a Julián González Mayoral y reduciendo testimonio para proceder contra el denunciante de este último ciudadano.

Por traición fué condenado Manuel Huertas Salmerón.

En la próxima reunión de la

El acto de hoy para conmemorar el 50 aniversario de la U. G. T.

"Apoyamos al Gobierno porque Negrín personifica el espíritu de resistencia de nuestro pueblo", ha dicho Rodríguez Vega

Esta mañana se celebró, en el Monumental Cinema, el mitin organizado por la Federación Local de Sociedades Obreras de la U. G. T. para conmemorar el L aniversario de la fundación de la Central sindical hermana.

El local ofrecía un magnífico aspecto, y en los palcos, adornados con banderas y pancartas, tomaron asiento algunas autoridades civiles y militares y representantes de todos los Partidos y Organizaciones antifascistas.

Después de unas breves palabras del camarada Arturo Jipiz para explicar el significado del acto, Juan Gómez Egido, en representación de la Agrupación Socialista Madrileña, empieza su discurso con un cordial saludo a los combatientes. Evoca el ambiente político de los momentos en que se creó la U. G. T. "Estamos—dice—en el último tercio del siglo XIX, cuando habían sucedido cosas tan extraordinarias como la publicación del manifiesto comunista". Destaca algunos fundamentos que sirvieron de base a aquel manifiesto y la labor realizada por los hombres representativos del socialismo. Hace historia de la Agrupación Socialista Madrileña desde su fundación, el día 2 de mayo de 1878, hasta nuestros días, como de otras Sociedades de la Casa del Pueblo, donde se ha hecho una labor educadora de masas para luchar contra la burguesía. Señala a continuación la importancia de la etapa vivida por los precursores del socialismo, recordando el esfuerzo realizado por Pablo Iglesias y sus compañeros, que lo ha hecho merecedor de ser símbolo de la clase trabajadora.

La actuación de la U. G. T. ha sido tan intensa, y es tan conocida por casi todos los que pertenecen a ella, que no es necesario resaltarla; pero quiere hacer constar que en la prueba del año 1917 se señaló el punto de partida de su actuación como Organización para la lucha de clases. Habla de las violencias entre la U. G. T. y la C. N. T., en algunas ocasiones debida a diferencias de táctica, pero que hoy han desaparecido, y califica a los compañeros de la C. N. T. con fraternidad. Pide lealtad a todos los antifascistas para llegar a la unidad.

Termina diciendo que la Agrupación Socialista Madrileña cumplirá los acuerdos tomados en el C. N. del Partido, y dirige un saludo a todos los Sindicatos de la U. G. T.

Wenceslao Carrillo, presidente de la Federación Local de Sociedades Obreras U. G. T., habló de la satisfacción que constituye para su Sindicato la presencia en el acto de representantes de todos los grupos antifascistas. Dice que aunque oficialmente la U. G. T. se constituyó en 1888, en el 82 se organizaba en Barcelona la clase trabajadora. Hace historia de los trabajos realizados por el proletariado para organizarse sindicalmente, narrando episodios en los cuales se puso a prueba el hondo sentido político de la clase trabajadora encuadrada en la U. G. T., que todos los Primeros de Mayo daba sensación de su fuerza constructiva. Recuerda la huelga de Bilbao en el año 1911 y la gestión de Canalejas, que clausuró los centros de reunión de la U. G. T.; los episodios de Marruecos, etc., para sacar la conclusión de que la Unión General de Trabajadores es netamente revolucionaria.

A continuación manifiesta que los Partidos políticos desampearán una gran función en el porvenir. Los Sindicatos dirigirán y administrarán las industrias, y nada más; los Partidos políticos, según Carrillo, nos gobernarán. Añade que todos estamos unidos para ganar la guerra, y el que quiera aprovecharse de esto para plantear problemas, no es amigo de la unidad. La U. G. T. tiene su sentido de la unidad que no es exclusivista, sino colaboracionista con todas las tendencias antifascistas. "Que no se rompa la unidad U. G. T. C. N. T.—dice—y pongamos en ello todo nuestro empeño, ya que no hay nada primordial que nos separe. La unidad entre los socialistas y comu-

nistas hay que defenderla; pero siempre que haya lealtad entre ambos Partidos. Habla de la unidad juvenil y señala el hecho de que otra vez los jóvenes sienten cariño por el Partido Socialista.

No pueden los Partidos políticos ir contra la C. N. T. ni contra la U. G. T. Así vista la unidad, nos la piden los combatientes.

Las palabras finales del orador fueron una vibrante alusión a la clase trabajadora para que siga luchando con el ejemplo que han recibido Iglesias, Quejido y Largo Caballero.

Después de que el presidente dio cuenta de la infinidad de adhesiones recibidas, hizo uso de la palabra el camarada Rodríguez Vega, en representación de la Ejecutiva de la U. G. T.

La mayor conmemoración del 50 aniversario de la U. G. T. es la que en las trincheras realizan nuestros heroicos combatientes.

Pasa después a hacer historia de la U. G. T. y explica el significado que encierra su denominación. Recuerda los períodos de lucha heroica vividos por los militantes de la Sindical y así vemos como interviene en todos los movimientos populares hacia la proclamación de la República española. Después, en 1934—dice—la U. G. T., en Asturias, se levantó contra los poderes constituidos, practicando un sabio oportunismo revolucionario y preparando la caída de los Gobiernos reaccionarios, hasta que en 1936 la U. G. T. se pone fundamentalmente en frente de Franco y de sus cómplices.

A continuación, el camarada Rodríguez Vega habla de los ensayos realizados por los trabajadores en el aspecto económico y dice que la U. G. T. es enemiga de todo ensayo de autarquía, individual y que hoy es la vista la realidad de sus apreciaciones.

—La U. G. T., añade—, es hermana del Partido Socialista y sostiene magníficas relaciones con los Partidos del Frente Popular, a cuya política se adhiere incondicionalmente; apoya al Gobierno para que éste dirija la economía del país; en el aspecto internacional, la U. G. T. sostiene la política de unidad, unificando los esfuerzos de todos los trabajadores en defensa del pueblo español.

Apoyamos al Gobierno—dice—porque es el Gobierno de la nación invadida y porque Negrín personifica el espíritu de resistencia de nuestro pueblo."

Habla de la ayuda de México y Rusia, de la C. G. T. francesa y de millones de trabajadores que siguen con pasión nuestra causa, porque se lucha en España por la libertad del Mundo.

Se felicita de los resultados obtenidos en el C. N. del Partido Socialista y del Pacto U. G. T. C. N. T. por la lealtad de ambas Organizaciones.

Por último analiza la trayectoria, fiel a sus postulados, de la U. G. T., pronunciando unas palabras de exaltación al esfuerzo de los trabajadores.

El presidente hizo el resumen del acto, que terminó dentro del mayor entusiasmo.

C. N. T.-U. G. T.

El acto de hoy para conmemorar el 50 aniversario de la U. G. T.

"Apoyamos al Gobierno porque Negrín personifica el espíritu de resistencia de nuestro pueblo", ha dicho Rodríguez Vega

Esta mañana se celebró, en el Monumental Cinema, el mitin organizado por la Federación Local de Sociedades Obreras de la U. G. T. para conmemorar el L aniversario de la fundación de la Central sindical hermana.

El local ofrecía un magnífico aspecto, y en los palcos, adornados con banderas y pancartas, tomaron asiento algunas autoridades civiles y militares y representantes de todos los Partidos y Organizaciones antifascistas.

Después de unas breves palabras del camarada Arturo Jipiz para explicar el significado del acto, Juan Gómez Egido, en representación de la Agrupación Socialista Madrileña, empieza su discurso con un cordial saludo a los combatientes. Evoca el ambiente político de los momentos en que se creó la U. G. T. "Estamos—dice—en el último tercio del siglo XIX, cuando habían sucedido cosas tan extraordinarias como la publicación del manifiesto comunista". Destaca algunos fundamentos que sirvieron de base a aquel manifiesto y la labor realizada por los hombres representativos del socialismo. Hace historia de la Agrupación Socialista Madrileña desde su fundación, el día 2 de mayo de 1878, hasta nuestros días, como de otras Sociedades de la Casa del Pueblo, donde se ha hecho una labor educadora de masas para luchar contra la burguesía. Señala a continuación la importancia de la etapa vivida por los precursores del socialismo, recordando el esfuerzo realizado por Pablo Iglesias y sus compañeros, que lo ha hecho merecedor de ser símbolo de la clase trabajadora.

La actuación de la U. G. T. ha sido tan intensa, y es tan conocida por casi todos los que pertenecen a ella, que no es necesario resaltarla; pero quiere hacer constar que en la prueba del año 1917 se señaló el punto de partida de su actuación como Organización para la lucha de clases. Habla de las violencias entre la U. G. T. y la C. N. T., en algunas ocasiones debida a diferencias de táctica, pero que hoy han desaparecido, y califica a los compañeros de la C. N. T. con fraternidad. Pide lealtad a todos los antifascistas para llegar a la unidad.

Termina diciendo que la Agrupación Socialista Madrileña cumplirá los acuerdos tomados en el C. N. del Partido, y dirige un saludo a todos los Sindicatos de la U. G. T.

Wenceslao Carrillo, presidente de la Federación Local de Sociedades Obreras U. G. T., habló de la satisfacción que constituye para su Sindicato la presencia en el acto de representantes de todos los grupos antifascistas. Dice que aunque oficialmente la U. G. T. se constituyó en 1888, en el 82 se organizaba en Barcelona la clase trabajadora. Hace historia de los trabajos realizados por el proletariado para organizarse sindicalmente, narrando episodios en los cuales se puso a prueba el hondo sentido político de la clase trabajadora encuadrada en la U. G. T., que todos los Primeros de Mayo daba sensación de su fuerza constructiva. Recuerda la huelga de Bilbao en el año 1911 y la gestión de Canalejas, que clausuró los centros de reunión de la U. G. T.; los episodios de Marruecos, etc., para sacar la conclusión de que la Unión General de Trabajadores es netamente revolucionaria.

A continuación manifiesta que los Partidos políticos desampearán una gran función en el porvenir. Los Sindicatos dirigirán y administrarán las industrias, y nada más; los Partidos políticos, según Carrillo, nos gobernarán. Añade que todos estamos unidos para ganar la guerra, y el que quiera aprovecharse de esto para plantear problemas, no es amigo de la unidad. La U. G. T. tiene su sentido de la unidad que no es exclusivista, sino colaboracionista con todas las tendencias antifascistas. "Que no se rompa la unidad U. G. T. C. N. T.—dice—y pongamos en ello todo nuestro empeño, ya que no hay nada primordial que nos separe. La unidad entre los socialistas y comu-

nistas hay que defenderla; pero siempre que haya lealtad entre ambos Partidos. Habla de la unidad juvenil y señala el hecho de que otra vez los jóvenes sienten cariño por el Partido Socialista.

No pueden los Partidos políticos ir contra la C. N. T. ni contra la U. G. T. Así vista la unidad, nos la piden los combatientes.

Las palabras finales del orador fueron una vibrante alusión a la clase trabajadora para que siga luchando con el ejemplo que han recibido Iglesias, Quejido y Largo Caballero.

Después de que el presidente dio cuenta de la infinidad de adhesiones recibidas, hizo uso de la palabra el camarada Rodríguez Vega, en representación de la Ejecutiva de la U. G. T.

La mayor conmemoración del 50 aniversario de la U. G. T. es la que en las trincheras realizan nuestros heroicos combatientes.